

**BARCELONESES
GLOBALES**
SAN FRANCISCO

Pepe Agell

Estudió en Zurich y ha vivido en Liechtenstein y en San Francisco, donde lleva 10 años. Es uno de los impulsores de Chartboost



Barcelona
Global

www.barcelonaglobal.org

BARCELONA

Soy un firme creyente del impacto social, medioambiental y económico que la tecnología puede desempeñar en la vida de las ciudades. Barcelona debe hacer un esfuerzo para adaptarse a esta transformación tecnológica y dar cabida, por ejemplo, a las economías compartidas o de plataforma. Barcelona ha intentado, en muchos casos, regular de forma agresiva estas industrias (el ejemplo más claro es el de los VTC). Como viajero habitual de negocios, estoy acostumbrado a visitar ciudades muy diversas y tener acceso a aplicaciones de transporte como Uber, Lyft o Cabify facilita mi movilidad, la confianza y seguridad. Barcelona debería dar cabida a este tipo de soluciones (plataformas locales e internacionales), forzar los principios sociales y medioambientales necesarios, sin perjudicar a otros sectores económicos.

**HA INTENTADO
REGULAR DE
FORMA AGRESIVA
LAS ECONOMÍAS
COMPARTIDAS**
SAN FRANCISCO

Es un motor continuo de transformación tecnológica, en parte porque las *start-ups* más disruptivas han surgido de aquí. Destaca en la promoción de las economías compartidas, que hoy se aplican más allá del transporte o el alquiler de pisos. En los últimos años han proliferado plataformas que facilitan la calidad de vida, el acceso a crédito o la búsqueda de aparcamiento. Uno de los modelos que más han cambiado la vida en San Francisco es el de la compra en el supermercado. Instacart, Farmstead o GoodEggs han hecho que la cesta de la compra se realice y entregue por compradores, *shoppers*, incluso en una hora. Los acuerdos con los supermercados han supuesto ahorro de bolsas y embalajes y cambios en la disposición de los supermercados, donde los *shoppers* disponen de un stock y neveras especiales para optimizar la compra.

**EL MODELO QUE
MÁS HA CAMBIADO
LA VIDA ES EL DE LA
COMPRA EN EL
SUPERMERCADO**
'TO DO'

Barcelona tiene el potencial para convertirse en uno de los principales centros de innovación tecnológica, medioambiental y social del mundo. Contamos con los ingredientes básicos, pero necesitamos hacer una mejor promoción exterior para ser percibidos como una ciudad abierta, que se adapta a los cambios, que habla inglés y que tiene el ecosistema para hacer crecer iniciativas de impacto mundial. Desde fuera, la marca Barcelona aún está muy ligada al buen clima, la gastronomía o incluso en los JJ.OO. También se la asocia con el talento a bajo coste y con el conflicto político. Barcelona es mucho más que eso. Tanto los líderes políticos como los barceloneses necesitamos recuperar la ilusión por nuestra ciudad y priorizar su posicionamiento internacional. Desde proyectos de inclusión social, *start-ups* tecnológicas a iniciativas culturales.

**LÍDERES POLÍTICOS
Y BARCELONESES
DEBEN RECUPERAR
LA ILUSIÓN POR LA
CIUDAD**

El 'mercadillo de la miseria' se va a Sant Antoni y plaza Reial

Decenas de vendedores, muchos desalojados de su anterior ubicación en las Glòries, tratan de instalarse en zonas céntricas

ÓSCAR MUÑOZ
Barcelona

El conocido como *mercadillo de la miseria*, que reunió a centenares de vendedores junto a las obras de la plaza de las Glòries, desmantelado hace tres semanas, busca nuevas ubicaciones en el centro de Barcelona. La ronda de Sant Antoni y la plaza Reial acogen una parte de esta actividad ilegal. Los comerciantes se quejan y las personas que concurren ambos lugares no ocultan su sorpresa ante las que comienzan a ser habituales concentraciones de decenas de manteros distintos a los convencionales, ya que no venden productos falsificados nuevos, sino artículos usados de lo más variopinto y de escaso valor. La situación se repite cada fin de semana, sobre todo los domingos por la mañana.

“La Guardia Urbana nos echó de las Glòries, y ahora estamos aquí, aunque no es lo mismo, se vende mucho menos, cuesta mucho porque no nos conocen, allí la gente venía para comprarnos, aquí no”, explicó Mustá, un joven marroquí que ayer por la mañana estaba en la ronda de Sant Antoni con pocos artículos sobre su manta; el más destacado, una máquina de afeitar eléctrica con no se sabe cuántos años de uso que ofrecía por tres euros, “siempre negociables”, advirtió. Este vendedor quiso dejar claro que, “aunque esto no es legal, lo sé, no hacemos daño a nadie porque lo



XAVIER CERVERA

Vendedores ayer por la mañana junto a la boca del metro de Sant Antoni

que nosotros vendemos no lo vende ninguna tienda de las que hay aquí”. Y recordó que en otras ciudades europeas –puso el ejemplo de Bruselas, donde vivió y también vendió– este tipo de mercadillos improvisados “son mucho más grandes que en Barcelona”.

La presencia de manteros no es un fenómeno nuevo en Sant Antoni ni en la plaza Reial. En absoluto. Pero nunca ha habido tantos y tampoco con este tipo de productos, aseguran los vecinos. En la primera ubicación ayer había medio centenar que ocupaba unos 80 metros de la acera del lado Besòs de la ronda, desde la boca del metro que toca

a la de Sant Pau, hasta prácticamente Riera Alta. Muy cerca de allí la Guardia Urbana estacionó un par de coches patrulla, pero los agentes no intervinieron en toda la mañana.

La inacción de la policía municipal es la principal queja de las entidades de comerciantes. En la plaza Reial, la situación también va camino de enquistarse, denuncian, si no se le pone fin ya. Ayer, su incipiente *mercadillo de la miseria* se desmontó antes de las doce del mediodía porque había una actuación de la Sant Andreu Jazz Band y el espacio debía quedar expedito para el público. Los agentes lo aseguraron.

“Siempre pasa lo mismo, llegan a primera hora y cuando hay policías, se van, pero cuando no, vuelven”, lamentó José María Ríos, presidente de la asociación de filatelia y numismática que el año que viene cumplirá su primer centenario en este popular enclave de Ciutat Vella. “No puede ser que no se haga nada –prosiguió–, ya son bastantes más que nosotros, el domingo pasado conté 180 y generan conflictos, si les decimos que no pueden estar aquí, nos amenazan”.

La situación es grave, a juicio de Patricia Radovic, gerente de la Associació d'Amics i Comerciants de la Plaça Reial, que también pide que la Guardia Urbana actúe porque, lamenta, “ocupan el espacio público, generan mucho desorden y al final hay inseguridad; esto ya es un problema de orden público”. En

Los comerciantes temen que la situación se cronifique por la inacción de la Guardia Urbana

la misma línea se pronuncia Fermín Villar, presidente de la Associació d'Amics de la Rambla. Fuentes municipales explicaron que la actuación de ayer en la plaza fue de “carácter ordinario”, que “no había ningún dispositivo especial”, dado que “la venta ambulante no está permitida y, en consecuencia, cada día se actúa”.

Los vendedores van a las zonas en las que se hace *mercadillo de la miseria* habitualmente en parejas con los artículos que van a vender en carritos de la compra, que vuelven cargar rápidamente en caso de que la presencia policial aconseje u obligue a desmontar su improvisada parada. En la ronda de Sant Antoni ayer se ofrecía de todo, siempre productos usados de ínfima calidad, desde ropa y calzado, hasta móviles, tabletas y teclados portátiles, gafas, bolsos, discos compactos y de vinilo, calculadoras, revistas, pequeños objetos de adorno, colonias, geles, fajas, cromos de la liga de fútbol, muñecas, pilas, ventiladores, fotografías enmarcadas...

PORTAL DE LA PAU
Más protestas de los 'brocantes'

La presencia de vendedores del *top manta* en el muelle de Drassanes, junto al Portal de la Pau, hace ya más de un año que motiva la protesta de los *brocantes* que tienen su feria en este punto. La situación no se resuelve e insisten en reclamar al Ayuntamiento que actúe.